

EL CUADERNO DE *el* Olivar



DIBUJUCOS A BOLI
DE
ÁLVAREZ CABRERO

CUADERNO DE EL OLIVAR

DIBUJOS DE ALVAREZ CABRERO

OVIEDO 2016

Cuaderno de El Olivar

Javier F. Granda

Para quienes conocen a Cabrero es una obviedad afirmar que El Olivar viene siendo a lo largo de los años su base de operaciones. Si existe un lugar por excelencia donde encontrarle, es aquí, en el número 1 de la Calle Oscura de Oviedo. Quienes no le conozcan, pregunten en este bar, tantas veces retratado por el artista, y le dirán, con escaso margen de error, si se le espera o no. Entre sus rutinas está la de confesar con Amadeo y participar de esa vida tan necesaria que le permite luego rebobinar en el subconsciente todo lo que la noche le ha ido susurrando al oído.

Hay una vida interior que le hace procesar muy rápido y materializar, con el dominio de diferentes técnicas, todo ese mundo que habita en él. Hay mucha ironía, también, en cada partícula de esa vida que refunde y moldea en sus obras.

La observación de la calle y de los diversos tipos humanos que la transitan, la crítica (no siempre destructiva) a los medios de comunicación y la enorme atención que dedica a la publicidad o al consumo, son constantes que podemos encontrar en Álvarez Cabrero. En muchas ocasiones nos acerca un lado indómito que potencia las peculiaridades de sus personajes. Van a ser esos elementos que tienen que ver con la unión de un trazo preciso y la mala leche a veces, los que más impactan en el espectador pues se recombinan en escenas ásperas e incómodas aunque hilarantes en su mayoría.

Cabrero es un artista independiente, honesto y consecuente con sus decisiones; asume el riesgo y se la juega. No abandona esa figuración tan personal y conoce certeramente donde radican los rasgos de personalidad de los tipos que retrata y maximiza en su condición para crear contrastes que no nos lleven a error. Controla el punto exacto de provocación y detona en el instante decisivo todo el dispositivo incendiario que lleva a la escena sin descuidar la dimensión más humana de unos personajes que se definen en cada gesto.

Se reúne en este cuaderno una muestra representativa de la tribu que puebla su mundo. Se trata de la recopilación de unos dibujos a tinta únicos, realizados con esmero y a fuego lento, presentados como

cápsula del tiempo de todo lo expuesto en El Olivar desde el 20 de febrero de 2016, pero también como documento que provoque una reflexión acerca del significado de estos en su contexto y en relación a la totalidad de su obra.

Cabrero trabaja despacio y con autoexigencia; su meticulosidad es un rasgo que se manifiesta sea cual sea el soporte. Vimos crecer a sus personajes hasta adquirir la apariencia final, le vimos reponerlos a medida que manos de amigos y entusiastas se los llevaban puestos mientras él trabajaba, en ocasiones, sobre la barra del bar, para completar una serie que no quiso dilatar más allá de la treintena.

Era previsible que la totalidad de este trabajo se dispersase en manos de coleccionistas, casuales o habituales, ya que su característica ironía conforma una seña de identidad, a veces muy radical, que fascina a incondicionales y a cuantos se acercan a curiosear. Pero insistimos también en la sensibilidad que se desliza en la superficie del papel donde se retratan esos tipos trasnochados, inquietos, huidizos, inseguros, representando una caricatura múltiple que no descuida el lado más humano.

La crítica social que Cabrero aborda desde la caricaturización busca amplificar todo tipo de realidades ayudado por un sentido del humor genuino y, a veces, impopular. Es importante el planteamiento que hace de universales como el Bien y el Mal en algunas de las obras, pues aportan claves para comprender los límites y las reglas de ese juego que nos muestra.

La relación que viene siendo habitual entre el artista y los escritores, se materializa en este cuaderno con el relato breve que Suarón, el más grande y luminoso poeta punk que Oviedo ha parido, nos presenta a continuación, apoyándose en varios de estos dibujos para llevar alguna de las escenas al límite, haciendo saltar en pedazos toda la contención existente en las imágenes.

La abuela

David Suárez, Suarón

El sábado por la noche el Oviedo antiguo está en su máximo apogeo. El alcohol y las drogas hacen que la realidad se transforme maquillándola o terminando de estropearla, llenándola de mierda.

En los servicios de un bar, dos hipster gays se masturban mutuamente tras quedar por Internet sin conocerse.

A Alejandra la violan con la mirada, queriendo follarla en un breve y efusivo encuentro sexual pero ella, escapando de las miradas, busca al hombre que la saque de su mediocridad.

—No me jodas que yo me como a Dios por una pata, joder. Y con la sabiduría que me da el fracaso, correcaminos del pijo.

Los viejos punkis nunca mueren y discuten, aferrándose al pasado como Peter Punkis del Nunca Jamás.

Alejados del bullicio dos amigos toman una cerveza “Cotoya” en El Olivar y conversan:

—Sabes Roberto, el otro día fui a ver a mi abuela al asilo y me dijo que quería una polla, que quería comerse una polla antes de morir. A sus 93 años.

—Hostia Kike, pues tienes que darle ese último placer, no jodas. No se va a morir así.

—Sí pero es una locura eso. Además, ¿cómo hago?, ¿dónde la llevo?

—Mira, yo mismo le enseño la mía y dejo que me la coma un poco. Me dan mucha pena las abuelitas. Me acuerdo de las mías con su enfermedad y lo que sufrieron. Además nosotros las vemos con ojos tiernos pero son mujeres también.

—¡Anda ya! ¿De verdad lo harías?

—Sí, te lo juro. Tráela a mi casa mañana y se la enseño.

Kike abandonó el bar pensando en hacer esa locura. Se lo había pedido su abuela pero era evidente que no estaba en sus cabales.

Ya por la tarde, con la resaca, decidió ir a visitarla.

Entró en el asilo y accedió a la sala de estar. Allí estaban viendo la tele, algunos con la cabeza ida, sin saber realmente donde estaban, pasando otro día insulso antes el desenlace final.

—Tengo que hacerlo sí. Tengo que darle alguna emoción a mi abuela. Esto ya no es vida —pensó.

La abuela se alegró por la visita de su nieto. Tras una breve charla decidió entrarle con el tema a ver si se acordaba.

—¿Qué era eso que me dijiste el otro día de que querías un novio? ¿Te acuerdas?

—¿Qué novio? Lo que quiero es una polla. Comerme una polla. ¡Polla, polla, polla, polla!

—Calla abuela, calla. Mira, te voy a llevar con un amigo y lo harás.

—¡Bieeennnn! ¡Polla, polla, polla, polla, polla!

La sacó del asilo y se fueron a casa de su amigo Roberto. Se había levantado hace poco y acababa de comerse un cachopo de gochu astur celta.

—Hola, aquí te traigo a la moza. Mírala qué guapa está.

—Sí. ¿Seguís queriendo hacer eso?

—¡¡Venga un poco de pollaaaa!!

Roberto se bajó entonces los pantalones y los gayumbos y enseñó su miembro.

—¡Uy, qué pequeña! Mi Serafín si que la tenía grande. ¡Cómo me hacía disfrutar el hombre!

—Vaya, siento defraudarla.

—Anda, da igual. Ya verás lo que es la experiencia, acércate chaval.

Entonces, la abuela, que además no llevaba puesta la dentadura postiza, empezó a hacerle una felación al amigo Roberto.

Éste quedó exhausto de placer disfrutando de la mejor mamada de su vida.

—Ha sido maravilloso, increíble.

—¿Pensabas que las mujeres de antes éramos idiotas? Anda si quieres vuelvo otro día pipiolo.

Entonces la visita volvió a repetirse durante muchos domingos más. De alguna manera, Roberto de 38 y la abuela Concha de 93, se convirtieron en amantes.











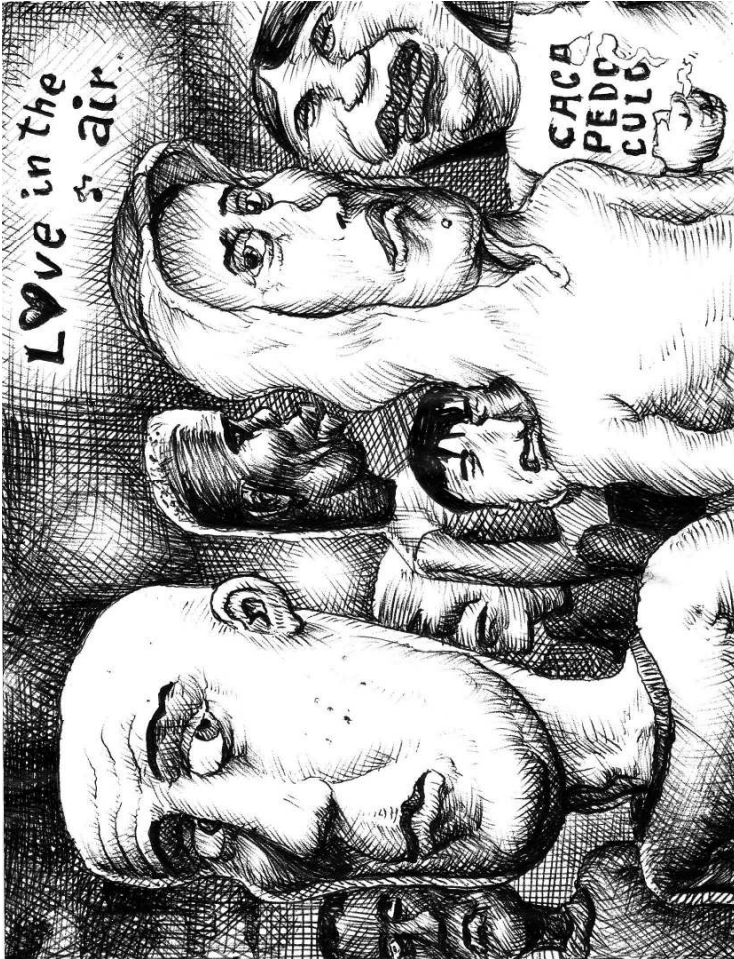








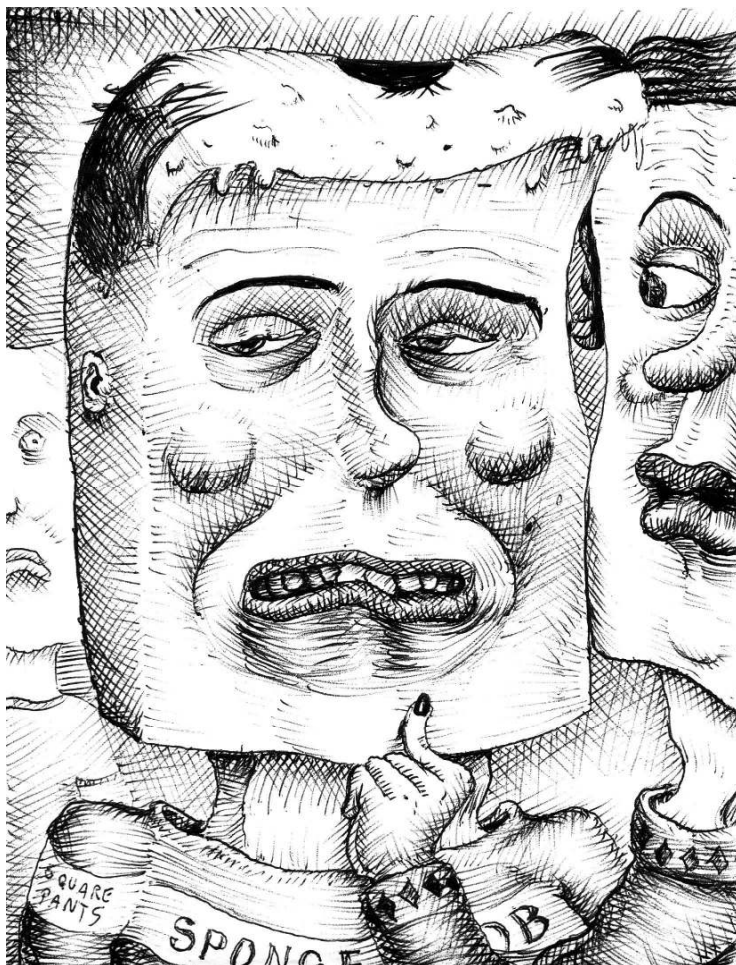














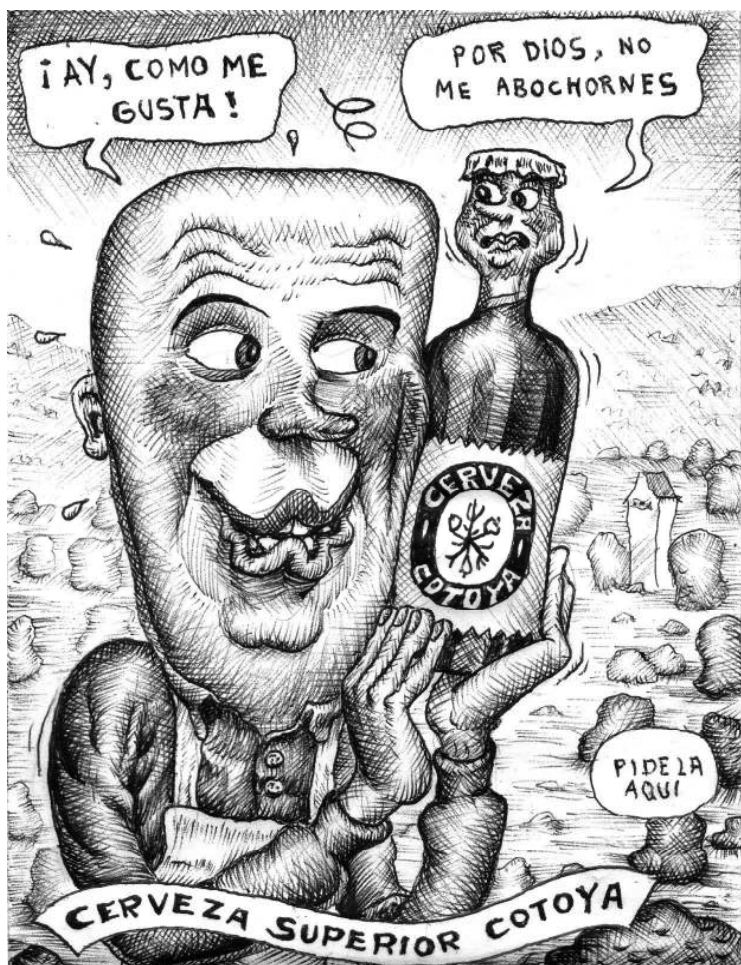




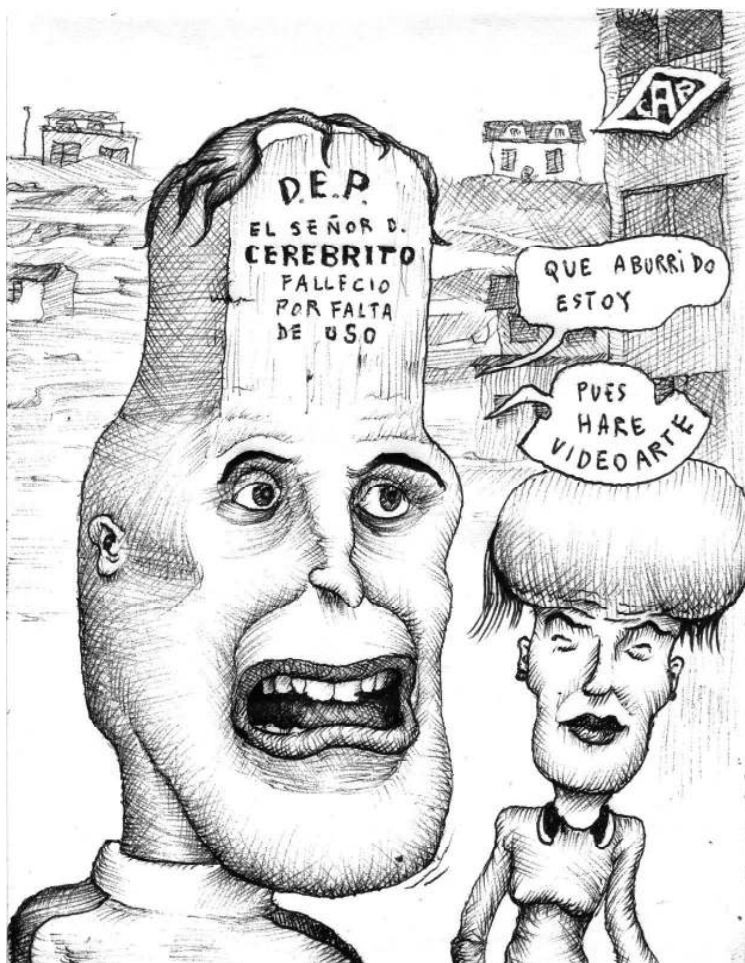






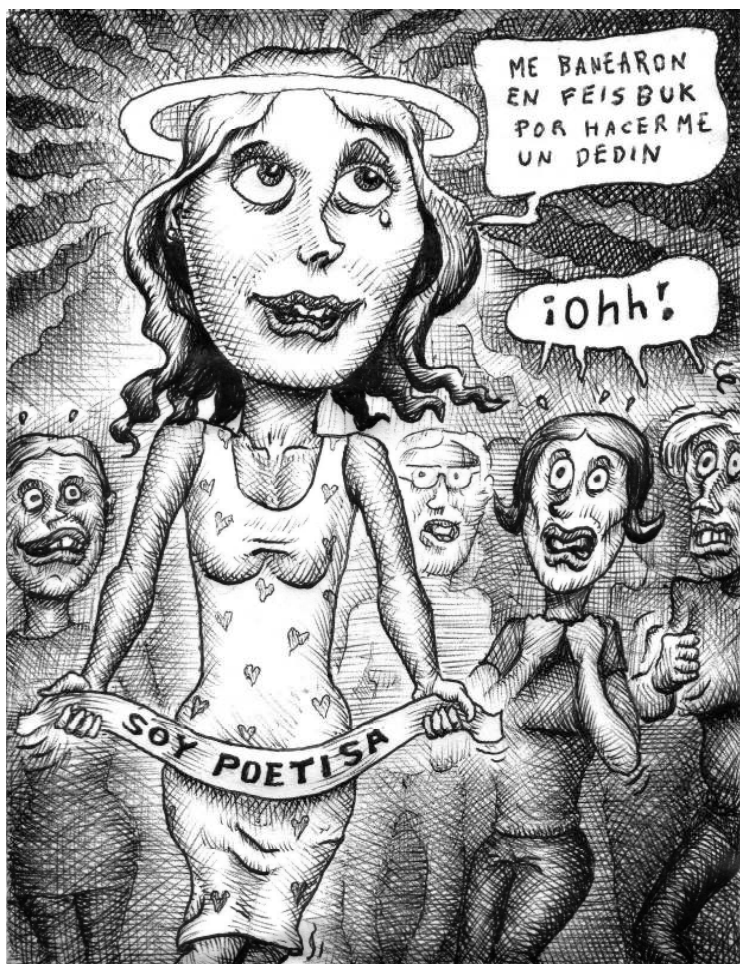




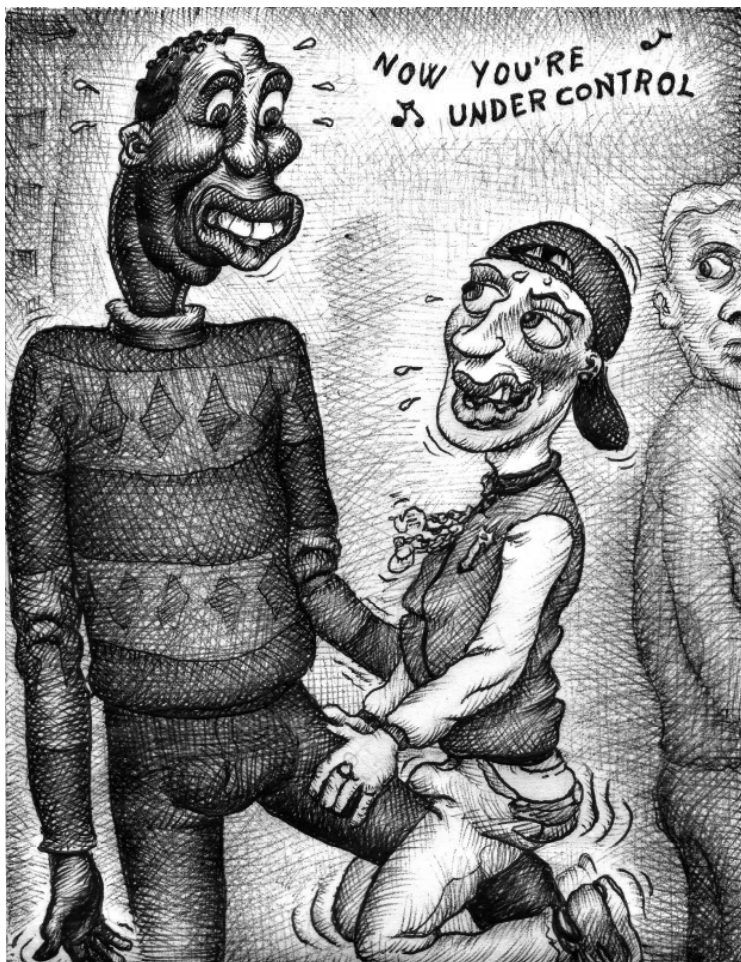


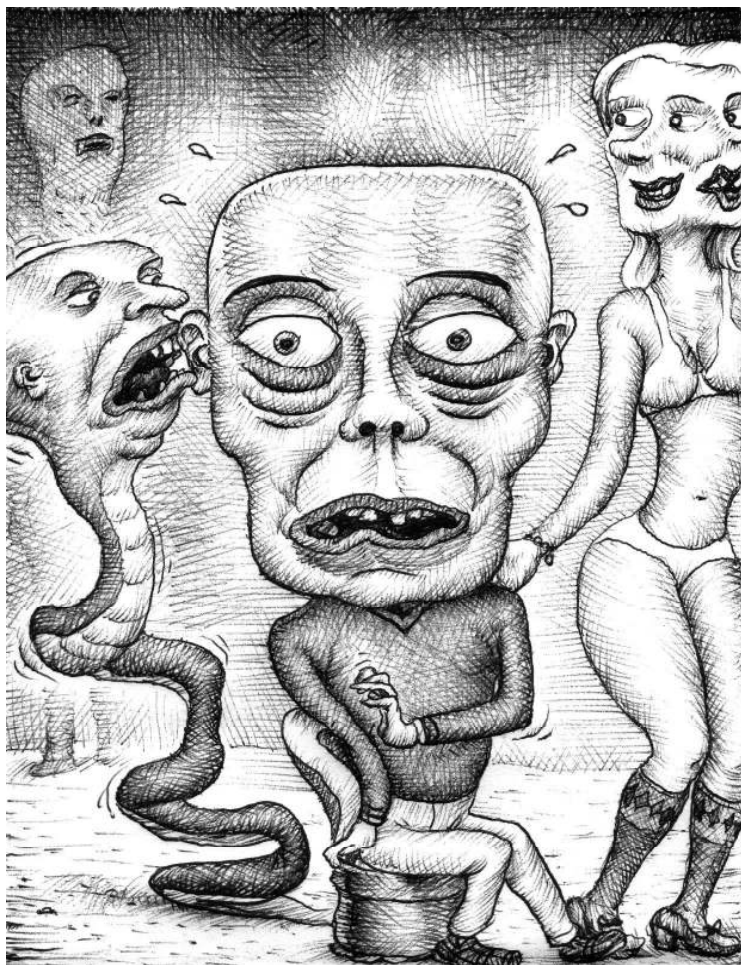












Índice de ilustraciones

En el porro confiamos I	7
En el porro confiamos II.....	8
San Mateo	9
Ciclista.....	10
No hay gusa	11
Hipsters gayers.....	12
No pasa nada	13
Hombre hola.....	14
Mucha drogulina.....	15
Collaciu.....	16
Love is in the air	17
Mau.....	18
Asturcelta.....	19
Hombres caca	20
Spongebob	21
Charming man.....	22
Mierda.....	23
Me violan con la mirada.....	24
Sangre de pipiolo.....	25
Cotoya I.....	26
Eres el más grande	27
Cotoya II.....	28
Me como a dios por una pata.....	29
D.E.P	30
Vamos guapo	31
Krusty	32
El dedín	33
Un ángel llora	34
Now you're under control.....	35
Sorpresa.....	36

Edición al cuidado de Javier F. Granda

Promueven:

Amadeo Fernández Durán [El Olivar]; Javier F. Granda
[javierfgranda.wordpress.com]; Fermín Santos [Ediciones Pata Negra,
edicionespatanegra.blogspot.com]; David Suárez, Suarón
[cacharromalblog.blogspot.com]

© de los textos: sus autores

© de las ilustraciones: Carlos Álvarez Cabrero
[alvarezcabreroblog.blogspot.com]

Depósito legal: AS 00999-2016

Publicación sin ánimo de lucro
Primera edición: Marzo de 2016

La edición consta de 100 ejemplares numerados
y firmados por el artista

Ilustración de portada: «Pórtense bien» | contraportada: «Pelikan»

